

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES...

Lo peor que puede suceder a alguien que quiera merecerse una patente de ponderación y de tino, es salirse del escalón en que le situó la vida; pié firme en el objetivo de nuestra misión, sea amplia o de angostura, que te dignificarás; si te sales, lo mejor y lo más fácil es que te puedas perder...

Por eso, para no caernos del equilibrio de nuestro papel, no podíamos ocuparnos de los problemas y rumbos que estas elecciones hayan podido parir, sino era retrotrayéndole al marco de nuestra vida local.

Por lo demás, otros deben, pueden y hacen los comentarios, que a nosotros no nos toca.

Apenas si han sido las elecciones, y ya sentimos en nuestro Ayuntamiento, los porrazos de desplazamiento, «ese quítate tú para que yo me ponga» que lleva lamentablemente consigo la política; porque esta es la desgracia y el vicio capitalísimo de que adolece la política en España, más significadamente la política pueblerina: no interesa y para nada sirve aciertos ni rectitud en la gestión, para que nos dejen tranquilos en las funciones que nuestra desventura o nuestra suerte nos trajo a las manos; y el «delito» de militar en ambientes ideológicamente muy distantes de los que vencieron, hasta y sobra para que eliminen lo que debía sobrevivir a los huracanes políticos... ¡y en este plan, qué superproyectos se pueden concebir y qué ilusiones se pueden llevar! Teníamos un Ayuntamiento bueno, que administraba, concediendo toda la atención que se merecen los intereses municipales; nueva orientación política en España, y zas, Ayuntamiento que se acaba.

No es este un caso insólito, que nos pueda extrañar de él la novedad; jugaron, han ganado, y esto les queda, para cobrarse; además, hay que reconocer en ellos reciprocidad...y, si estos señores que están ahora en el Ayuntamiento, se mantienen dos meses, es lo que «esperamos», si tres: «maravilloso» y si alcanzan los cuatro: reconoceremos el «milagro». Así resulta político lo que no debía ser, y que no nos sorprende, pero que deploramos sinceramente.

No sabemos si lamentar o agradecer a la tarambana de la política, esta oportunidad que hoy nos ofrece, para que podamos hacer público lo profundo de una convicción: los Ayuntamientos deben mantenerse al margen de la política, están, para «administrar» y para atender las necesidades de sus vecinos, (que no son pocas), sin compromisos de «partido»; sin pasiones de política.

Y este es el comentario, que en nuestro apoliticismo hacemos después de las elecciones, este es el panorama que vemos a través de nuestra lente de

veratenses nada más. Nos quedan unas palabras de aplauso al «caído», por su excelente actuación, y el reconocimiento que como buenos hijos de Vera le debemos, con una actitud expectante para el porvenir, ofreciendo lealmente a nuestro nuevo Alcalde, toda nuestra modestia, para cuanto signifique: Vera y nada más que Vera.

UN PAISANO QUE TRIUNFA

Don Luís Giménez Canga-Argüelles, ha sido otra vez proclamado diputado por esta provincia, por cuyo motivo y como buenos veratenses que somos, le, y nos felicitamos. El señor Giménez, bien ha demostrado con hechos (que así es como se testimonian las cosas) estar dispuesto a todo, cuando su pueblo ha vivido momentos críticos; recientemente, en esta última legislatura, consiguió para la provincia, singularmente para este pueblo, obras de bastante consideración, que agradecidos que so-

mos, no hemos de olvidar nunca.

Hombres así, son los que necesitamos: que nos quieran que se feliciten con nosotros, cuando nuestras alegrías; que conozcan nuestras desgracias, para lamentarse y remediarlas con todas sus energías; que no sean ventajistas de la política, que se acuerden de los pueblos, diez días antes de las elecciones, y entonces, para entorpecer mas su vida, forjando ilusiones, sembrando utopías, que después... nos parecen mas despiadados los trallazos de la «realidad».

De la Plaza de Toros

Dos números hace, que anunciábamos «datos y fechas», para números sucesivos, que habian de «apar» personajes en decadencia, si a la tranquilidad y desentendimiento con que nos escuchan estos señores aludidos, corresponde «limpieza y buena ejecutoria de gestión; pero más atentos a la eficacia que a lo «espectacular»; prescindimos—por ahora—de los «datos y fechas», porque nosotros no vamos a ser mostrador de flaquezas ajenas, si con ello la Plaza no se arregla, único objeto nuestro. No nos interesa, mas que su no abandono, por lo demás, si los señores que estaban (o aún siguen) en Taurina Veratense, jugaron limpio, o al revés, se enlóbreguieron, allá ellos... eso, podía motivar otras campañas de distinto ambiente.

«Vayan estas líneas, para el sosiego de unos cuantos».

Sabemos quien no es el Presidente de Taurina Veratense, pero con certeza, aún no nos consta quien lo pueda ser. Nuestro interés y nuestra reiteración sobre este punto obedece, a que esta Sociedad constituye un entorpecimiento para la campaña Pro-Plaza ¿Y, con quien mejor que con el Presidente podíamos entendernos? ¿Pero, cual es el Presidente de Taurina Veratense? nos preguntan, y esta misma pregunta no la estamos haciendo nosotros hace ya dos meses; pensamos hasta en algo de «duendes», que no resistimos a creer que un Presidente silencie su personalidad cuando tantos, y por motivos tan honrados, son los que nos intrigamos en la «identificación».